



Aproximación a NIKITA MIJALKOV

Por MARILYN GARBEY

Cineasta laureado en San Sebastián, en Cannes, en Venecia y en Hollywood, Nikita Mijalkov ofreció una conferencia de prensa en el Hotel Nacional en la cual, durante casi tres horas, compartió con el público detalles de su vida y de su carrera profesional.

Mijalkov es un hombre inteligente y apasionado que expresa lo que siente a riesgo de desatar polémicas. Profundo conocedor de Chéjov, de extraordinario talento para conducir actores, gran intérprete él mismo; reveló en el extenso diálogo sus más profundas convicciones y su honda espiritualidad.

El director ruso que más hondo ha impresionado a los cubanos estuvo en La Habana con motivo de la última edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. De la cálida recepción que se le prodigó, dan fe las numerosas interrogantes que debió responder, proferidas por cubanos de varias generaciones, así como tópicos que le solicitaron admiradores de su obra intensa y hermosa.

- **La esperada visita a Cuba.**
- Hace tiempo que quería venir a Cuba, soñaba con venir porque Cuba es una leyenda en todos los sentidos, pero si hubiera venido a Cuba muchas veces no hubiera podido filmar como lo hice, porque el vuelo entre La Habana y Moscú dura 13 horas, y son otras 13 horas para regresar. Sabía que en Cuba no me dejarían dormir, por eso preferí venir aquí entre filmaciones. Por eso hoy vamos a hablar de cine, y de la cultura toda. Cultura solo existe en los lugares donde hay problemas, en el lugar donde no hay problemas no hay cultura. Cuando no hay problemas se inventan, y entonces surge el arte muerto. En Rusia hubo, hay y habrá problemas, lo mismo sucede en América Latina; por eso, tanto en Rusia como aquí, siempre habrá arte. Creo que el futuro pertenece a los jóvenes de América Latina, de África y de Asia porque la bella Europa piensa que si se unen varios viejos saldrá un joven, y eso no es así, saldrá un viejo respetable, pero

nunca saldrá un joven. En lo que se refiere a Estados Unidos, es un grandioso proyecto comercial. Yo no quisiera que el mundialmente famoso McDonald fuera un McDonald humanitario, porque un McDonald humanitario puede hacer con las culturas lo que hizo con las comidas: son baratas y llenan, pero no son sabrosas. No quiero negar las cualidades del cine americano, pero como dice el Eclesiastés: de la abundancia del corazón habla la boca.

- **¿Por qué filmó una segunda parte de *Quemados por el sol*?**

- De *Quemados por el sol* hay una tercera parte, porque voy a seguir hablando de Rusia. Me parece que nosotros estamos perdiendo la inmunidad y convertimos en problemas lo que no lo es. Quiero comprender espiritualmente qué pasó a principios de la guerra, porque esos sucesos se van olvidando. En la primera parte yo quería reflejar la metafísica de la destrucción. En esta tercera parte, que se llama *Ciu-*

En la lucha entre el censor y el creador vence el más auténtico, y lo que vale es la astucia del creador para engañar al censor y lograr que hasta se quede contento con tu película.

dadela, se refleja la metafísica de la creación, y la frase principal, que tenía un sentido muy serio, es: Ojalá no haya guerra. Porque el pueblo que nunca tuvo guerra en su propio territorio nunca entenderá qué es la guerra; pueden tener un hijo, un hermano, o un esposo peleando en África o en Asia que puede ser herido o muerto y es una tragedia para la familia, pero es diferente. Cuando la guerra sucede en tu propio territorio luchan los soldados, lucha la tierra, luchan los ríos, lucha el banco de un parque, la puerta de una casa, todo lucha. En Rusia hubo guerra, y si nosotros no vamos a recordar ese hecho, eso da la medida de la inmunidad de un pueblo. Yo quería recordarles eso, y suscitó una reacción enorme porque en Rusia no quieren ver eso, les molesta, les irrita, porque tienen otros problemas, pero cuando se sumergen en esa historia se metamorfosean. Una niña de 19 años me escribió para decirme que vio la película, salió a la calle y llamó a su mamá, con la cual no hablaba hacía cinco años. Para mí las cosas sencillas como comprar el periódico, llenar un vaso de agua, sentarme en un banco, abrir la puerta de mi casa con la llave, son una felicidad, y no existe nada en el mundo que me pueda quitar esa felicidad. Para eso es esta parte de la película, para mí es muy importante que ustedes la hayan visto y vean lo que yo quise poner en ella.

-Nikita Mijalkov asumió la presidencia de la Unión de Cineastas Rusos y la dirección del Festival de Cine de Moscú, responsabilidades que lo alejaron del cine.

-Mi mamá tenía una explicación perfecta para todo. Le contabas lo que

te había pasado, escuchaba atentamente, y respondía con esta frase: así es como debe ser. La religión ortodoxa dice que no te toca la cruz que no puedes cargar. Hay una alegoría sobre una persona que carga una cruz y dice: no puedo. Lo llevan a una iglesia y le piden que elija la cruz que quiera, prueba con todas las cruces y dice que son muy grandes, o le aprietan, o son muy feas. Al final elige una, y le dicen: esa fue la que trajiste.

- Chéjov es un autor al que Mijalkov ha vuelto con frecuencia.

-En primer lugar me agrada que hayan notado esa particularidad. En segundo lugar, Chéjov es un autor tan vivo, sus obras cambian en la medida en que uno crece y avanza en la vida. Hice Chéjov a los 20 años, hice Chéjov a los 30 años, hice Chéjov a los 50 años. En Chéjov encuentras lo que necesitas hoy, es como una vereda en un campo, no se ve el camino pero existe, buscar ese camino es lo más interesante. Es por eso que yo vuelvo siempre a Chéjov.

-De las diferencias entre el cine soviético y el cine ruso.

-En Rusia hay un refrán que dice: se está bien en aquel lugar donde yo no estoy. Yo no tuve problemas en la filmación de mis películas en la Unión Soviética; a pesar de cualquier cosa que digan mis enemigos, no me avergüenzan mis películas, no porque sean tan buenas sino porque nunca filmé películas para el Gobierno o para el Partido, o por dinero. Por eso ahora no tengo que hablarle a la gente bajando los ojos y diciendo: tuve que hacerlo. Nunca tuve problemas, siempre filmé

lo que quise. Entre el cine ruso de hoy y el cine soviético hay diferencias, antes existía la censura, pero no había el peligro de no poder terminar la película porque se acabara el dinero. Hoy no hay censura, pero desgraciadamente existe la posibilidad de que no puedas terminar la película porque se acabó el dinero. Eso no significa que antes eran tiempos buenos y ahora son tiempos malos. En la lucha entre el censor y el creador vence el más auténtico, y lo que vale es la astucia del creador para engañar al censor y lograr que hasta se quede contento con tu película.

-Sobre la religiosidad que emana de sus películas.

-Por esta conversación con ustedes valía la pena venir aquí. Nosotros tenemos creadores sobre los que se dice: tienen muchas cruces, pero no tienen a Dios. Es decir, dentro de la atmósfera que les rodea no está el espíritu de Dios. La religiosidad no está en la sotana que usa el clérigo, es otra cosa. El sentido profundo de la religiosidad está en el amor, no sólo de hombre a mujer, de padres a hijos, es el estado del alma, es la diferencia entre ser y tener. Por ejemplo, una flor muy bonita que me gusta mucho, la arranco y la pongo en un búcaro de mi casa, entonces tengo esa flor. Cuando la flor crece en la planta usted sabe que es bonita, y la deja ahí y sigue creciendo, eso significa ser. Quien no entiende la diferencia crees que eres un idiota, cree que si te gusta la debes arrancar y ya. La diferencia entre un creador y alguien que no lo es, es que el creador lo siente, el no creador no lo siente, aunque se ocupen del mismo asunto.

-Alguien le pide un mensaje para los jóvenes artistas.

-Lo que no es verdadero puede pasar como tal por un tiempo, pero luego se descubrirá. Lo verdadero puede pasar desapercibido, pero tarde o temprano se entenderá que eso es lo verdadero. Si ustedes creen en lo que están haciendo, la falta de dinero no puede pararlos nunca porque lo que su alma crea no va a desaparecer en la nada, se irá acumulando, su aura esperará el momento

para materializarse, todo llega a tiempo a aquel que sabe esperar. Es por eso que les aconsejo que antes de buscar el financiamiento busquen primero la idea, si piensan que lo que hacen es lo verdadero, eso será patrimonio, tarde o temprano, de los demás.

-Le preguntan cómo logró crear su cine.

-En la Unión Soviética teníamos clubes de cine adonde iban los científicos y los intelectuales. Había un intelectual en jefe, el más intelectual de todos, siempre iba con melena, sin afeitarse, con los ojos ardientes. Reunía su secta antes de exhibir una película y decía: tú vigilarás el primer plano, tú vigilarás el *close up*, tú escucharás la música, y tú mirarás a los actores. Estaban convencidos de que eso era un laboratorio de creación; pero eso no es así. Mijaíl Chéjov, una persona extraordinaria y un artista genial, decía: cualquier arte trata de ser parecido a la música porque es la más abstracta de las artes, la música no pasa por el intelecto, no tienes que procesarla, va

directamente al corazón. En ese sentido, el cine es parecido a la música, eliges una nota y luego otra que combine, y ese acorde nace de la armonía de lo que quieres decir. En mi película *Esclava de amor* hay un momento en que a la joven le matan el amante y ella comienza a temblar, y la tacita también tiembla sobre la mesa. Es un pequeño detallito, es una nota que está acorde. Cuando ustedes preguntan cómo lo hago les digo que si hubiera expresado esa situación con palabras no sería un creador, en esa imagen está mi creación.

-¿Cuál fue el impacto de la *glasnost* en la sociedad rusa?

-No puede existir un pueblo que no tenga de qué reírse, solo un pueblo que ríe, que somete sus asuntos a la ironía, tendrá futuro. Eso no significa que hay que ser siempre alegre e irónico. Hay algo de lo que ese pueblo no va a permitir reírse a nadie, porque es algo sagrado, es el espíritu de la nación. No estoy hablando del poder, sino de las cosas interiores del ser humano, como

las que expresó Pushkin, el poeta ruso, él dijo: desprecio profundamente a mi Patria, pero no me gusta que la desprecien otros. En Rusia no hay problemas para que las personas puedan decir lo que piensan, pero cuando la prensa no tiene ninguna responsabilidad por lo que está escribiendo, la libertad de la palabra se convierte en el caos, se transforma en venganza impune. Rusia es un país de extremos, si queremos, queremos de verdad; si odiamos, odiamos hasta la muerte, y si nos emborrachamos, nos emborrachamos de verdad, y surgió esa libertad entre paréntesis, que no carga con ninguna responsabilidad.

-¿Cree que las nuevas generaciones de cineastas rusos debieran nutrirse del alma de la Rusia mística?

-Yo no puedo contestar por ellos, sería importante que filmaran sobre lo que quisieran, pero que supieran quién era Oblómov, por ejemplo. Creo que eso es lo principal. Existe una frase muy linda: la verdad cruel sin amor es una mentira. Estoy dispuesto a ver el



Cartel de la película *Quemados por el sol*

cine más cruel del mundo, el más feo, pero quiero ver a quién quiere el director de la película, me gusta ver cómo se responsabiliza con lo que quiere.

-Sobre el Oscar para *Ojos negros*.

-Cuando uno trabaja por la fama, por ganar premios, por dinero, nunca ganará premios y fama, nunca estará satisfecho. Cuando usted dice que habla porque no puede no decir lo que tiene dentro, y además gana un premio, es una felicidad.

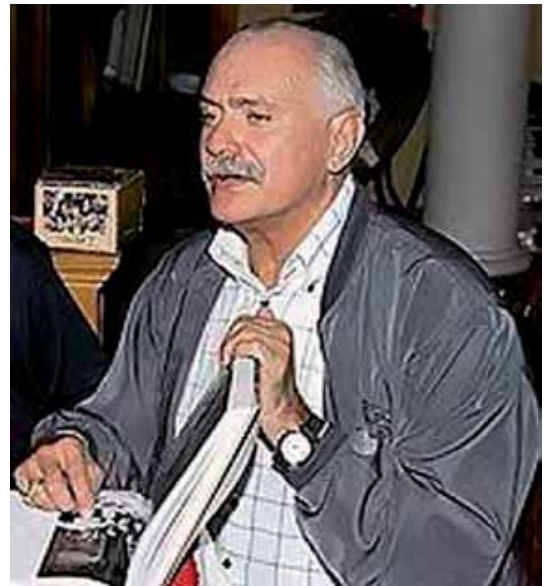
-¿Cómo expresar los tiempos que corren?

-Desde los tiempos de Adán y Eva no ha cambiado nada: el miedo, el amor, el temor a la muerte, las enfermedades. Hoy tenemos mucha tecnología, pero al ponernos frente a Dios, nos vienen las mismas preocupaciones que tenía el hombre del período bizantino. Las modas pasan, pero los temas nos preocupan o no nos preocupan. Nos preocupan las formas nuevas, nos preocupan las nuevas tecnologías, pero solo son necesarias para una sola cosa: tratar de expresar el espíritu humano. Millones de personas vieron *Avatar*, la película estremeció el mundo. Me pregunto si alguien reconocería al actor protagonista ahora que no tiene cola. No lo va a reconocer nadie porque con lo exterior nos nublaron la vista, nos engañaron, pero quedamos felices. Después de ver esa película me pregunto si me va a influir algo, si haré

algo movido por esta película. Me pregunto si ayudaré a una viejita a cruzar la calle después de ver esa película. Cuando hablan de la modernidad digo que necesitamos saber usar la tecnología, pero para mí es más importante el amor, tanto como lo fue para el hombre de antes. Si el arte moderno me hace remover algo, es suficiente.

-Sobre los temas que le han inquietado a lo largo de su vida.

-Me regalaron un libro donde reunieron todas las entrevistas que he dado a lo largo de 40 años en toda Rusia. Durante mucho tiempo no lo quise abrir porque me preguntaba cuántas tonterías pude decir a lo largo de 40 años, pero lo abrí y al hojearlo llegué a una conclusión asombrosa, y me sentí muy feliz, pues no reniego ni de una sola de las palabras que dije. No significa que siempre tuve razón, significa que tuve mi propio camino, un camino orgánico. Al leer el libro no tuve la sensación de que antes tenía una preocupación y ahora tengo otra, quizás sea un caso clínico, pero ahora me interesa lo mismo que me interesaba antes. Chéjov vivió 44 años nada más y escribió lo que a él le pareció, y eso fue en los años 80 del siglo XIX. ¿Eso quiere decir que es un autor viejo? No, porque la vida del espíritu humano no



conoce el tiempo. Si ustedes tienen temas nuevos temo parecerles un creador acabado, pero no tengo temas nuevos.

- Nikita Mijalkov actor, Nikita Mijalkov director.

-Cuando trabajo como director me parece que lo puedo hacer mejor que cualquier actor, excluyendo niños y animales; y cuando trabajo como actor, pienso que el director lo hace todo mal. Y ni una cosa ni la otra son verdad, es una lucha conmigo mismo, por eso como actor trabajo donde sé que puedo hacer el papel y no me entrometo. Cuando soy el director, si creo que puedo ayudar al actor, le digo cómo hacerlo.

-La escuela de actuación rusa es una referencia para el mundo.

-La escuela rusa es una escuela asombrosa, viene de Stanislavski, Vagtangov, Mijáil Chéjov, no conozco otra mejor. Hay una gama muy amplia entre los actores rusos, por eso soy tan malcriado como director. A propósito, Meryl Streep, Robert de Niro, Paul Newman, Robert Redford, entre otros actores norteamericanos, todos estudiaron en la escuela de Mijaíl Chéjov, por tanto cuando ven el trabajo asombroso de Meryl Streep en cualquier personaje, están viendo la escuela rusa.



La religiosidad no está en la sotana que usa el clérigo. El sentido profundo de la religiosidad está en el amor, no sólo de hombre a mujer, de padres a hijos, es el estado del alma, es la diferencia entre ser y tener.